

Libro segundo

Capitulo. lviij. de como
manesil entro al castillo sin ser visto de
nadie / e mato a los q̄ a su señoz atoꝝ
mētauā y de las mercedes q̄ fizo despu
es q̄ estuuu bueno don clariā.



Si como manesil se vido en el
castillo: e vido q̄ de ningūo de
quātes alli erā auia sido visto
alegrose mucho / e diose de an
dar por toda la casa buscādo a su señoz: al
qual fue a fallar en vn tras corral muy su
zio y puesto encruz en vna escalera y dādo
vna buelta al derredoz del quando assi le
vido su cuerpo hozadado en muchas par
tes llozo tan fuertemente y con tāta passiō
que se traspuo e cayo en tierra / y estuuu
grā pieça alli tēdido sin ningū sentido e ya
quādo despertu leuātose y diose auer a su
señoz / el qual estaua tal que ni lo conosciō
ni hablar lo pudo. En esto estādo do laysa
cō sus sobrinas entrarō auer a don clariā
por lo atoꝝmentar: y avn q̄ en el cuero de su
cuerpo ya no le dauā açote fasta q̄ sanasse
como ariba oystes para lo desollar ente
ro / lo que agora faziā era que tomāuā v
nas puas de hieꝝro ardiēdo y sēlas metiā
por las plātas de los pies y por las narizes
e oydos: y sobzello echauāle vna salmo
rada de sal y vinagre muy fuerte / cōla q̄l
le faziā dar los mayores gemidos tales q̄
era lastima de los oyr. En todo esto mane
sil se estaua quedo por ver que era lo q̄ las
baruaras cruēles q̄riā fazer y q̄ndo yauido
que los hieꝝros estauan calientes y lo que
rian cauterizar / la primera que llego con
su mano fue la vieja do laysa / y alçando el
hieꝝro para sēlo meter por las plantas de
los pies / tal alçō manesil su espada y le dio
en la mano tal golpe que sēla cortu cercen.
Bran turbacion fue la que a todas ellas
cayo porque no veyan quien lo ouiesse fe
cho / y la mala de **Elasoziala** la gigante /
tomo vna gran puā heçha asqua / y llegā
dose a don clarian por sēla hincar dixu / si
que yo no soy del numero de aquellas que

por temoz han de dexar de effecutar su vē
gança / y tendiendo la mano para sēla me
ter por la nariz / diole tal golpe que sēla de
rribo por el suelo. Mucho mayor escāda
lo fue este que el primero y todas quisierō
buyr por salirse de aq̄l lugar / mas mane
sil se puso ala puerta por dōde yuā a salir /
y al no hazia sino cōla punta de su espada
facar los ojos aquātas por alli salir que
rian / dela qual causa fue tanta la bozeria
que dauā y el gritar que haziā que ouierō
de acudir ende los diez cauall'os q̄ alli esta
uan / y manesil por temoz no se llegasen a
su señoz e le hiziesse algun mal / parose a
la puerta / y assi como el cauall'ō yua a en
trar tal le metia la espada por las tripas q̄
le passaua ala otra parte y luego cayan / q̄
os dire deste enayo de manesil / sino que
vno tan solo de todos diez caualleros no
quedo a vida / y las mugeres todas que
daron sin ojos y heçhas vna hacina esta
uan las vnās sobre las otras / y todas asy
como estauan cargaron sobre la gigante
Elasoziala: y querādose della que a su cau
sa y por su yndustria tenian el mal que te
nian / con sus dientes la degollaron: e nin
guna carne en su rostro le dexaron q̄ a bo
cados no sēla comieron. En tanto q̄ aque
lla baruara gente estaua en esta cancion q̄
oydes. El bueno de manesil se fue ala pri
sion donde los presos estauan / y a todos
ellos se dio a ver y aconocer e diziendoles
lo que quedaua feçho / solto los a todos y
dixoles ya de vuestras prisiones podeys
ser sueltos de oy mas sin contradicion al
guna: por q̄ vros enemigos estan tales / q̄
avn sobre si no tienen ningū señozio: quan
to mas sobre vos otros. E luego llamo a
dos dellos e ala donzella **Larminda**: y le
uolos al lugar donde su señoz estaua: e to
maronlo todos assi en la escalera como el
estaua atado / y leuaronlo a vna sala: y de
sataron lo e puesto en vna cama començā
ronlo a curar / mas las llagas eran tales
q̄ era menester mas remedio del que alli le
podia poner: visto por carmida la dōzella